

El provecho social de las campañas políticas.

Por: Juan Manuel Aguilar de la Peña.

Es válido y justificado el aprovechar la campaña de elecciones locales para hacer una evaluación desde los grupos organizados de la sociedad, de lo que está o no está funcionando con el gobierno de los representantes que habrán de ser sustituidos.

Sin temor a equivocarme el mejor ejemplo de este importante ejercicio de la democracia en la capital poblana, es la organización Actívate X Puebla, con todo y que algunos pasivos ciudadanos por desconocimiento, indiferencia o carencia de capacidad de análisis y propuesta, le concedan menor importancia y potencial de lo que realmente posee.

A diferencia de las ambigüedades carentes de compromisos concretos hacia un objetivo medible contenidas en de las propuestas de los candidatos en campaña, la diversidad de propuestas de política pública gestadas desde grupos especializados perfectamente identificados de análisis en la organización Actívate X Puebla, guardan coherencia con las actuales formas de observar la dinámica de los problemas sociales y los métodos avanzados de solución.

Los partidos políticos y sus candidatos han demostrado con groseras evidencias, que no representan a los intereses de la población de la que solamente en su oportunidad se sirven; es entonces cuando la sociedad necesariamente recurre a otra alternativa democrática legítima para hacer escuchar la voz popular. De estos mismos escenarios de indiferencia o perversión oficial nacieron los organismos de la sociedad civil para llenar los grandes huecos del actuar gubernamental.

Es este el momento en que los gobernantes en ciernes pueden conocer la verdadera complejidad y severidad de los problemas de la ciudad y el estado, pudiendo llegar hasta la obtención de compromiso de intervención por los futuros funcionarios. Si una vez electos los ya funcionarios públicos no cumplen con sus compromisos, provocarán la generación de un pasivo político cuya liberación podrá exigir la ciudadanía en todo momento.

Hoy mismo existen pasivos de gestión pública que el gobierno estatal y municipal no han satisfecho en beneficio de los ciudadanos, una vez puestos en su conocimiento antes de ser electos funcionarios en 2010. Ellos podrán haber olvidado las necesidades y propuestas, pero los grupos sociales, las universidades y los especialistas los mantienen vigentes y mejor aún, actualizados. Ante el marco de propuestas integrales gestadas desde la sociedad que no representa a un partido político en especial, los discursos de los candidatos en la campaña actual lucen tan vanos como frívolos.

Un ejemplo de elevados pasivos de gestión pública estatal es el área ambiental. En 2010 Actívate X Puebla dada la complejidad del rezago ambiental en esos momentos, propuso políticas públicas en cinco ejes, más cincuenta y seis acciones concretas de gestión pública. Hoy es público el fracaso

de la política unilateral del gobierno en esta materia; la situación del desempeño ambiental está peor que antes, pero el pasivo político también crece. Lo tienen presente los estudiantes de las universidades y otras instituciones de educación, los organismos de la sociedad civil, los especialistas, los investigadores. Ellos saben que ningún discurso superficial repara el daño, sólo el compromiso públicamente contraído.

Qué más benéfico para el estado y el país que en cada municipio sus habitantes dieran impulso a una iniciativa de organización social de propósito evidentemente político por sus alcances, que permitiera la revisión periódica pública del desempeño de sus representantes en el gobierno. En Puebla existe este tipo de organización que en muy corto plazo puede ya presumir resultado, ciertamente insuficientes, pero resultados específicos a propuestas específicas.